Franqueo concertado

Año XVIII

la Voz de Mondonedo

Franqueo

PERIODICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondoñedo, un mes . . . 0'40 Ptas Fuera trimestre . . . 1'50 > Extranjero, un año . . . 10'00 « Número suelto 0'10 >

 SE PUBLICA LOS LUNES

Mondoñedo 9 de Febrero de 1921

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción respondiendo de ellos sus autores.

Toda la correspondencia al Director. Para suscripciones, enuncios y encargos dirigirse a la Administración:

2-Cándido Martínez-2

N.º 962

Higiene post-electoral

GUSANOS Y SIRENAS

Toda bandera que se iza, todo terrón que rompe en el lomo de la reja, toda doctrina núbil, todo astro acabado de capturar por la lente atrae nuestra vigilante atención y desenrosca nuestras activas simpatías.

La labor del Sr. Lazcano en pro del distrito y dentro de la angostura de tiempo de la pretérita legislatura, había de arrancarle a todo ciudadano ecuánime y recto—aun a los acampados en lugares muy distantes del ciervismo—justa alabanza y franca gratitud.

Han faltado a estos diáfanos imperativos aquellos trogloditas rústicos cuyo código se reduce a la venganza degradada y cuya ideología política no alcanza el nivel de la de un pedáneo cerril.

Nosotros nos pronunciamos—y no súbitamente, por cierto—a favor de quien advertimos que tenía energía selecta de ideas, en vez de arcáicas, instintivas e infecundas obsesiones de opresión e inercia.

Extremando la divergencia diríamos que nos situamos al lado de un político de designios sin mácula, suficientemente lastrado de realidades y frente a los antidiluvianos déspotas desprovistos de otras modalidades espirituales que los sofismas taimados, los balbuceos de lisonje, la gramática parda y la natación entre dos aguas de neto abolengo caciquil.

Justicia: diafanidad; virilidad: estas fueron las tres dimensiones y las tres cualidades innegables de la memorable jornada que consolidó definitivamente la manumisión del distrito de Mondoñedo, de esta valerosa comarca que trocó con arrogancia el título de mártir que le quería colgar el Sr. Bug llal, por el de heróica, que le adjudica España, desde Créux a Finisterre.

Un temblor angustioso, una pesadilla tétrica, un presagio funesto han debido cruzar por las filas lívidas y vertas del zarismo silvestre al oirse la dialéctica transparente, buída y poderosa que dió tan recios tendones y slas tan intensas a nuestra campaña, al comprobar las argumentaciones equilibradas e implacables que hacían el oficio de clavos luengos entrando en la carne a seguros golpes de mazo.

Con nosotros no ha valido el prenderle fuego, cautamente, a la pólvora detestable de la impostura, ni el haberse puesto a esculpir, con las manos trémulas, en la fácil y frágil escayola de la más roma adulación y de las más inoportunas y fútiles mercades.

Nosotros—y cuenta que éramos los atacados — anticipábamos en voz alta las estocadas fulminantes del asalto y en los sitios que quisimos herir aún sangra la rúbrica de nuestro acero.

A los legionarios lazcanistas ni la expresión oral ni la escrita se nos desmandó jamás. Lo que hemos querido decir lo hemos dicho, sin patinar ni en la temeridad ni en

la inconsciencia, sin encerrarnos voluntariamente en rinconadas peligrosas; que a nosotros no nos arrastran ni despeñan esas palabras insurgentes y aventureras, esas incoercibles palabras que se escapan y que rebotan como balas. La palabra nos hace el servicio de un atlético y ágil cargador que nos conduce las ideas al sitio que queremos.

¿Qué fogueado lasquenete de la corrompida politiquería pseudo agraria podría bajarse a recojer el guante, si, aun suponiendo que los haya duchos, escurridizos, cazurros, alevosos, doctores de la zancadilla y artistas del embrollo, necesitan actuar en la tiniebla y con cachaza y éramos nosotros devotos del sol y de la plaza pública?

Husmean, acechan, se agazapan, saben herir en la obscuridad y en la encrucijada traman voluptuosa y lentamente la represalia artera, miden con ilusoria infalibilidad el salto. ¡Ah! pero la claridad diurna los desconcierta y descentra, les maniata su instinto timorato de zorros cien veces tiroteados y el miedo les trae a la cara y a la voz rezagados, imprevistos y turbadores resíduos de continencia. Son, en fin, inaerobios.

En posesión estos contumaces tiranos rurales de un lenguaje política y gramaticalmente deshonesto, deformada y deprimida su audacia por el arraigado hábito de moverse a cubierto y atacar por la espalda, la enérgica y airosa silueta de David con la honda columpiándosela en la diestra impaciente, primero los turba, despues los intimida, finalmente los anonada.

Es ganado de matadero y no de lidia. Claro se ha visto.

Insistamos sobre la cardinal advertencia contenida en nuestra reciente carta. La victoria puede ser vulnerada en su fruto por un agente que es menester aislar y repeler. El lobo pretenderá ceñirse al vellón bovino, pues es innata su propensión al engaño. El ardid pérfido de las chaquetes con el forro hacia el exterior es frecuente espectáculo en el campo, tan pintoresco como repulsivo de los caciquismos en quiebra.

Los que acaban de morder el polvo se pasan a las filas enemigas impúdicamente, con el alma sin taparrabos siquiera, pero con el secreto y concupiscente designio de ser en ellas nuevamente traidores.

Se depositan provisionalmente ellos mismos. Son el microbio temible de todos los movimientos salvadores. Testamentarios de Judas.

Nunca se habrán significado por su devoción a cualquier idea con próxima o lejana filiación, traza o contextura de mejoramiento colectivo, y, sin embargo, se enrolarán con cínica sumisión cuando la nave cargue las provisiones y haya vaticinios de afortunada travesía o barruntos de espléndido sobordo.

Tan solo este consejo debe tomar en cuenta nuestro ilustre Diputado. Con tales soldados entrarían en sus leales Tercios buena copia de vergonzosas enfermedades cívicas. La más leve sería la que podríamos llamar: «peste de la jettalura política».

-¿De dónde viene usted?—debe preguntársele a todo aquel voluntario sospechoso que intente engancherse en nuestra hueste.

Un dúctil y, por las muestras, expeditivo embajador inglés replicó en cierta ecasión a un intencionado reproche del Cardenal Mazarino: «Yo soy un humildísimo servidor de los acontecimientos».

Pues bien, Sr. Lazcano, de estos humildisimos servidores de los acontecimientos (fino eufemismo con que calificar a los desvergonzados) se plagará la pulcra y bizarra mesnada de su merced si se olvida el peine o se descuida el cordón sanitario.

Por no ser severo y parco en la concesión de patentes limpias tuvo algunas noches tan desoladas como la de Hernán el bravío y temido incendiario de almas torpes Basilio Alvarez, a cuyo lado y casi adolescentes nos hemos adiestrado en la roturación de la injusticia.

Carente, en absoluto, de miedo, el rudo y genial zarandeador de muchedumbres campesinas, abría los brazos a muchos que traían la daga pronta bajo el manto; a la sombra de los olivos labios vendidos rozaron sus curtidas mejillas de Espartaco. Y ninguna mano pudo mejor que la de Basilio dejar, como la de Gelmírez, el cáliz sobre el altar para empuñar el mandoble. Alma y carne eran rebeldes a saturación y agrestemente nobles; al pasar, bramando, por les secos rastrojos de tantas conciencias esclavas y hasta entonces herméticas, iba salpicando llamaradas a la manera de los labradores montañeses que queman los flancos de los cerros antes de sembrarlos.

Pero aquella voz de viento encañado, aquel espíritu crepitante de redentor, aquella magna temeridad de Cid, muchas veces crugieron, con inútil y jedeante dolor, al brusco portazo de una alevosía bien fermentada.

Los que no tengan en regla sus papeles que no traspongan nuestro recinto amurallado, que los caballos de madera vierten enemigos dentro de la ciudad. Y menos prudente aún sería impurificar el cenáculo admitiendo a los opreso es desjarretados. Traen un sello de inferioridad, puesto que fueron vencidos; y la ponzoña de la revancha camina sigilosa por sus arterias. Algunos de este jaez acudieron a las hospitalarias y clementes tiendas de generosos políticos y se han evadido a la aurora, con el denigrante y receloso paso de las martas que se han cenado un gallinero.

Alzandoles bruscamente el pellico candido de pieles de cordero surge, siempre, la hispida pelambre lobuna.

El gusano roería poco a poco la pulpa de nuestros ideales.

Las sirenas, febriles de despecho y vibrantes de malicia, pugnarían por llevar nuestros magníficos bajeles a las sirtes siniestras en donde cantan la falsedad y el fracaso sus viejas y malditas barcarolas.

Ramón Fernández Mato Valle de Oro 5-Febrero-1921.

Encuaderne V. sus libros en casa de Mancebo de Mondoñedo

La calle de Méndez Núñez

Ya saben nuestros lectores que gracias a las gestiones de nuestro diputado, el Sr. Lazcano, la calle de Méndez Núñez, que forma parte de la travesía de la carretera de Vivero a Meira, se está adoquinando por cuenta del Estado y bajo la dirección del personal de Obras públicas, de Lugo, que formará de aquella calle una de la mejores vías de la ciudad.

Mas ocurriósole al périto de Pol enmendar la plana a los ingenieros, y a espaldas de éstos y del contratista, hizo con los operarios que se variara la rasante en la parte que limita la fuente vieja y el callejón de Cóngruas. Al girar visita el Sr. Ayudante de esta zona y enterarse de tal intromisión y disparate que trastornaba el plan de la obra, dió órdenes de levantar dicha parte y construirla de nuevo, para que se restableciese la rasante proyectada.

Claro es que con ello sufre el contratista una pérdida de relativa consideración, que no le abonará el necio pretencioso que se ha metido en camisa muy amplia para su raquítica

¿Cuándo se convencerá de que tiene que volver a la escuela, y de que el Poneio lo empuja cada vez más al ridículo?

La pesca en Galicia

Quien haya visto por las calles de los puertos gallegos las pescas pregonando los xurelos, sardiñas, centolas y aviñeiras, habrá s ntido un agrado inmenso pensando en la frescura de aquel pescado que le ofrecen vivito y coleando, como suele decirse.

Pero no habrá pensado más que en este aspecto egoista, sin inquirir ni ahondar en algo que es útil conocer. La pesca de Galicia es la más importan e de España; así lo reconocen estadísticas oficiales. En ella se emplean 6.175 embarcaciones de vela y 764 de vapor, que dan trabajo a más de 32.000 obreros del mar, obreros bien olvidados por cierto.

El mar da a los pescadores gallegos todos los años unos 80 millones de kilos de pescado, valuado en 40 millones de pesetas, y esto lo hace el mar sin que hasta el día nos hayamos preocupado de sus condicciones...

Pero el pescador gallego trabaja y lucha entre aquellas bravas costas de Galicia, que merecieron el nombre de Costas de la Muerte, y sale a deseñar temporales, y pasa la marola como se podría pasar un lago. Nada más típico que esas parejas de barcos, y esas traineras, y esos barquitos endebles y atrevidos, que capturan la merluza, y el langostino y la sardina, y nos los traen para castigo de algunos estómagos y alivio de otros.

Ved esa pesca que, descalza de pierna transporta la mercancia del día, para la venta, en enorme cesta, sobre la cabeza; contemplad como se sacan las redes que han de volcar en la arena el pescado preso en ellas como masa líquida de plata; mirad esas rapazas limpiando el pescado que salta y se escurre sobre la húmeda arena de la playa; vez en el muelle la subasta de la pesca traida a bordo; contemplad los carros que se meten en las aguas para cargar el putejo, que ser-

negrasy de colores.

buen abono mineral para la tierra, y, por último, no dejeis de fijaros en ese vendedor de pescado que, satisfecho de su compra, saldrá por las calles, gritando: «¡Xurelos! ¡Centolas!

En Galicia existen 274 fábricas de salazón, 148 de conservas y 97 de escabeche; todas ellas elaboran 54 millones de kilos, que va-len unos 50 millones de pesetas. Esta indus-tria pesquera ocupa 13.475 obreros de am-

Decid si esta no es una riqueza inmensa, de la que pueden sacar gran fruto los galle-

Se explica la devoción de los pescadores por el mar. De tantol Bien es verdad que a veces lo cobra con exceso; pero los gallegos no se amilanan, y persisten y viven entre sus costas y sos mares, ansiosos de desarrollar una industria que promete buenos ren-

dimientos.

FEDERICO PITA

Campaña edificante

Sigue el Conglomerado por medio de su pasquin dirigiendo insultos personales a muchos de nuestros amigos, en prosa tabernaria, revelando la envidia que le corroe las entrañas, sin perdonar ni a inofensivas secoritas ni a modestos industriales que vivieron siempre la vida del trabajo constante y honrado, y contra los cuales se estrellaron las competencias de los dueños de las imprentas de «Mondoñedo» y «El Cruzado» (q. e. p. descansen).

Dicennos que visten sotana algunos de los solapados autores de esos sueltos groseros e incultos, que figuran en el Congiomerado con la colaboración espiritual de Carreiras; pero por aho ra no queremos creerlo, annque ya nada nos extrañe ni nos asombre; ni siquiera nos a imire que con los mismos caracteres y en la misma impren ta donde se publica «Don Fino», se imprima el «Boletín eclesiástico».

A nuestro semanario le sobran medios y motivos para responder a esa campaña hasta hacer cerrar la boca, incluso al ratoño del Centauro; pero La Voz de Mondonedo no ha de descender a ese lodazal, y manteniéndose en el terreno de la cultura periodística, sabra descorrer el velo de los hipócritas corrompidos y que corrompen el pue-

También parece que es un hecho la adquisión de la imprenta de « Mondoñedo» por y para el Conglomerado de «Acción social».

Hay que seguir cubriendo las honestidades, como si aquí no nos conociésemos todos; y así podrán los pastores seguir diciendo a algunos del rebaño que eso de los sindi atos, donde los gestores nad arriesgan, no es políti co; que on a prenda de unión, de amor, de paz y carinad cri-tianas que estamos admirando.

Falleci niento

El lunes fa eció en esta ciudad, después de larga do en ia, D.ª Filomena Iglesias, viuda de Real.

El sepelio, celebrado esta mañana, resultó enormemente concurrido.

A todos sus estimados parientes, y en especial a nuestros queridos amigos D. Angel Mediavil a, D. Lorenzo Fugarolas y D. Justo Gómez Folgueira, hijos po iti os de la finada, enviamos sentido pésame por la irreparable pérdida que acaban de experimentar.

Automóvi de alquiler

Se pone al servi io del público un automovil TURISMO.

Para informes dirigirse a Juan Ri-co Prieto.=Marques de Rodil 15 Mondoñedo

superior

El Rey Alberto recibe a los Presidentes de las sociedades deportivas de Madrid

Por aparecer tomando activísima parte en el siguiente suceso un distinguido mindoniense, muy amigo nuestro, el Sr. Condo, con gusto transcribimos la siguiente descripción tomada de un rotativo madrileño:

Ayer por la tarde, a las siete, al regresar de su viaje a Toledo, recibió el Rey de Bélgica a la Comisión formada por todos los Presidentes de las Sociedades deportivas de Madrid, previamente citadas en Palacio.

Presidía ésta Comisión el comandante de Infantería D. Augusto Condo, iniciador del homenaje al Rey de

El embajador de Bélgica, barón de Borchgrave, presentó al Rey al señor Condo. Después este fué presentando al soberano belga a todos los Presidentes, conversando el Rey muy amablemente con todos ellos, e interesan-dose por la orientación deportiva de

cada Sociedad.

El Sr. Condo entregó al Rey el mensaje que firmaron los presidentes de las Rociedades deportivas de Madrid, pronunciando con tal motivo un breve discurso en francés, al cual se dignó contestar el Rey Alberto con otro en el que encarecía la importancia de la cultura física, diciendo que los romanos y los griegos eran buenos soldados porque cultivaban los ejercicios corporales, y añadiendo que debian proseguir en su patriótica labor para conquistar el mayor número posible de adeptos a los deportes y a la educación física. Elogió a los deportistas españoles, y terminó agradeciendo mucho el homenaje que se le hacía, por venir de sus camaradas de afición, pues él ha sentido siempre gran amor por los deportes.

La Comisión salió de la regia cámara muy satistecha de la amable acogida que le dispensó el rey Alberto; todo simpatfa y todo bondad.

He aquí el texto del mensaje que el Sr. Condo puso en mano: del rey de los belgas:

«Señor

Cuando vuestro noble y bello pais convalece todavía de las heridas de la lucha que enriqueció la historia belga de honor y de heroismo, V. M. ha dado el ejemplo augusto de abrir los días venideros de trabajo y de esfuerzo con un acto de clarividente esperanza en la cultura física de la juventud de vuestra patria, dignándose patrocinar la VII Olimpiada, que se celebró en la ciudad de Amberes, donde se ha erigido, bajo la entusiasta protección de V. M., un grandioso estadio, del que Bélgica puede enorgullecerse con justicia.

D. V. M. podrá decir la Historia: «Modelo de reyes, fué el primero en la guerra y el primero en la paz; y si en los días tristes su forti leza ante el destino avivó el fuego patriótico de su pueblo, en los días alegres del triunfo su inteligencia supo ser serena y luminosa, como pedía el nuevo tiempo, y preparó con su real magnanimidad las grandes victorias sobre el dolor y la debilidad, que hacen alegres a las juventudes y las otorgan el vigor físico y la salud moral.

Las Sociedades deportivas de Madrid se honran, señor, elevando hasta V. M. la expresión de estos sentimientos de respetuosa simpatía y admiración, al propio tiempo que hacen votos por la prosperidad de Bélgica y la salud de V. M., la de vuestra augusta esposa la reina Isabel, augel tutelar de los combatientes en la cruenta lucha, y la de los principes que el cielo ha concedido a

VV. MM. para colmar la dicha de vuestro regio hogar y la satisfaccion y alegria del noble pueblo belga. » (Firman los presidentes de todas las Sociedades deportivas madrileñas).-Señor: A los reales pies de V. M.>

El Sr. Cierva, como presidente del Tiro Nacional, figuraba entre los fir-

El acto resultó solemne y sencillo a la vez: solemne, por el lugar, el momento y la calidad del homenajeado: sencillo, por la familiaridad con que el rey de Bélgica recibió a sus visitantes.

Un comunicado

Por su mucha extensión dejamos de publicar un comunicado que con atenta carta nos envía el Sr. D. Antonio Gayoso, en el cual sustancialmente hace constar que ni él ni su señora toman parte en la redacción anónima del periódico «Don Fino».

Multas a granel

Con motivo del dietamen emitido por el Tribunal Supremo en el acta de Mondoñedo, del todo favorable al señor Lazcano, algunos jóvenes entusiastas de su candidatura dispararon unos pocos cohetes, según es costumbre en casos idénticos. Y este hecho tan corriente en la ciudad ha servido de pretexto al Alcalde para exteriorizar su energía, imponiendo el máximum de la muita, no va a los que dispararon los cohetes, sinó a otras personas que se limitaron a presenciarlo, y a algunas que ni lo presenciaron ni estuvieron siquiera en la población.

Unos y otros recurrirán en forma contra esta nueva Alcaldada.

De Carnavales

Puede decirse que han pasado este año sin pena ni gloria.

En la calle, solamente unos cuantos chicuelos hicieron algún ruido envueltos en trapos, en la tarde de ayer martes. En ambos días a las ocho de la tarde apenas si ya circulaba gente por la vía pública.

De bailes, el domingo no llegó a cuajar en el Casino, por falta de público. El martes concurrieron bastantes bailarines. También estavieron un tanto animados otros bailes que se celebraron en el Café y en otros locales de las inmediaciones.

Y hasta otro año.

AL CERRAR La Cierva Ministro

A la prensa de provincias telegrafian de Madrid comunicando la marcada posibilidad de un Gobierno de concentración conservadora, presidido por el Sr. Allendesalazar, y en el que ocupará la cartera de Guerra el señor La Cierva.

Pronto veremos si se confirma esta versión, que tiene visos de probable.

UN TIRO

A última hora de ayer martes, circuló la noticia de que un escribiente nombrado por el Alcalde Villamarín, había disparado un tiro a otro joven, sin que por fortuna la bala hiciese blanco, si bien anduvo por cerca de la frente, pues le agujereó la boina.

La guardia civil acudió al logar del suceso, levantando el oportuno atestado, e incautándose de la boina atravesada por la bala, lo que da al hecho todos los caracteres de un homicidio o asesinato frustrado.

Estas son nuestras referencias.

De viaje

El próximo jueves sale para Madrid, donde pasará una corta temporada, nuestro distinguido amigo el culto escritor D. Ramón Fernández

Regresó a la Corte, después de pasar unos días entre nosotros, nuestro también amigo muy querido el Teniente vicario castrense Ilmo, Sr. don Jesús Sánchez Graña.

Lleven feliz viaje.

Agente: **Julio Desronces**

Mondoñedo

Stock. Neumáticos. Autos. Bandajes macizos.

Magnetos. Carburadores. Bujías, platinos. Carbones y accesorios.

Automóviles de alquiler

Almoneda

Se hace de muebles y enseres sobrantes en la casa número 45 del barrio de San Lázaro.

HOTAS de aoce a um.
y media a cinco.
— HAY UN PIANO de doce a una y media, y de tres



Cocina de Bilbao, legitima

Propias para todos los usos, e ideales para casas de labranza, para cuyo efecto van provistas de caldero apropósito para hacer la comida al ganado y coladas de la ropa, así como de horno especial para hacer el pan, admitiendo en todos los ca-sos los servicios de calefacción y el de termo-sifón y siempre con un sólo gasto de leña o carbón, según se desee la cocina Pídanse detalles y presupuestos a

Juan Fernández Real VIGO

El primer coche francés construido en serie: PRODUCCION DIARIA: 300 COCHES

El 10-18 H. P. Andre Citroén es el automóvil

Consume 7 litros y medio cada 100 kilómetros El Citroén es ELEGANTE

El Citroén es SOLIDO El Citroén es ECONOMICO El Citroén es el único coche AL ALCANCE DE TODOS

En el Concurso de Consumo del Mans (Francia), un torpedo CITRO EN con cuatro persona cubre 180,280 kilómetros con 8 litros 400 de carburante, o sea 4 litros 650 por 100 kms

Primer premio de la clasificación general, nor el menor precio de costo por persona transportada, o sea: 2,39 céntimos por kilómetro.
El 10-18 H.P. CITROEN es reconscido oficialmente como el auto más económico.

ENTREGA INMEDIATA

No compre V. auto sin pedir informes al único representante para Galicia M. FEA UTRIER.—25, Elduayen, 25—Teléfono 430,—VIGO